

# A PROPÓSITO DE UN NUEVO GRAN PLOMO MONETIFORME DE LA SERIE DE ATENEA Y LA VICTORIA

Ramón Rodríguez Pérez

*Las presentes líneas pretenden dar a la luz un nuevo gran plomo monetiforme que, aunque no tiene carácter inédito, presenta un magnífico estado de conservación, dejando entrever leyendas que pueden esclarecer o ayudar a configurar con mayor precisión este tipo ya publicado.*



Fig. 1. Nuevo plomo de la serie Atenea y Victoria

En el catálogo de Casariego, Cores y Pliego, obra todavía de referencia para el estudio de los plomos monetiformes de la Hispania antigua, encontramos dentro del grupo III, entre los llamados medallones con motivos grecoitalicos, una serie de plomos donde se representa en el anverso una cabeza de Atenea con casco corintio y en el reverso una Victoria que porta una corona, motivos inspirados en modelos griegos e italianos. En el número 1, el cual da nombre a la serie, se adivina delante del busto del anverso un objeto que se identifica como un fruto o grano, las letras N.M. y tres puntos. En cuanto al reverso, los autores reconocen no haber podido identificar por completo las letras que en él se vislumbran, aun así aventuran dos leyendas distintas según los ejemplares estudiados: en unos (L. AMITI) y en otros (P.P. ITA).<sup>1</sup> En cuanto a la distribución geográfica de hallazgos, se nos informa de que “muchos de ellos aparecen en la zona de Alcalá del Río”, así como en otras zonas de la provincia de Sevilla.

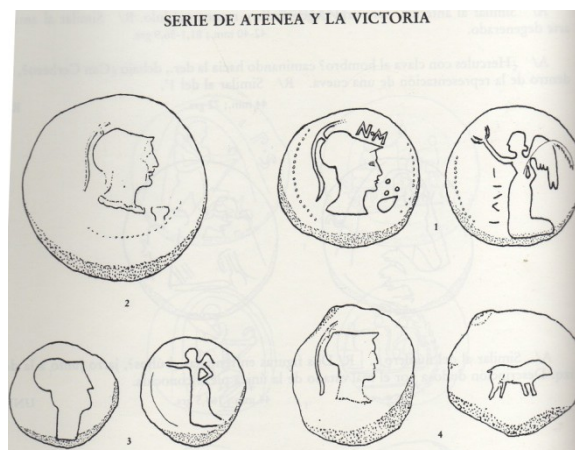


Fig. 2 Plomos monetiformes de la serie Atenea /Victoria (Catálogo de Casariego et alii)

<sup>1</sup> Casariego et alii, 1987, p. 135-136.

El plomo que aquí presentamos, perteneciente a la misma serie, es un hallazgo relativamente alejado de dicha región sevillana. Según nos consta apareció en el sureste de la provincia de Córdoba y actualmente pertenece a una colección particular. Este dato nos resulta de gran interés para comprender la dispersión de estos plomos ya que, aunque habitualmente han sido asociados a zonas mineras de Sierra Morena, son también muy frecuentes los hallazgos en zonas agrícolas del valle de Guadalquivir y otras más alejadas, como es este el caso.

### Características tipológicas

La pieza aquí tratada, confeccionada en plomo y de porte espectacular, tiene un peso de 107,39 gramos, un diámetro de 45 mms. y 0,9 mms. de espesor. Presenta una iconografía que quiere emular a las que portan algunos tipos griegos de cronología en torno al año 200 a.C, en concreto los tetradracmas de Side en Pamphilia y algunas italianas como los calcos de Capua, Campania. También con estos mismos tipos hay emisiones en Seleuceia ad Calycadnum, en Cilicia, y en Phrygia, en Eumenea, con fechas más modernas, en torno al año 100 (Fig. 4).

En el anverso se representa un busto de Atenea mirando a derecha con casco corintio, y frente a éste un objeto que se ha venido interpretando como un fruto o grano y las letras **A.P.S.** En el reverso se muestra una Victoria portando una corona, la leyenda **L. PLAVTI** y una **T** aislada. El estilo es de buen arte.



Fig. 3. Disposición de las leyendas

Como dijimos, el interés de nuestra pieza, al margen de aportar un nuevo ejemplar a este escaso tipo, reside en las leyendas inscritas en sus áreas, diferentes a las que hasta ahora se

conocían. Los paralelos<sup>2</sup> conocidos aportan escasa información en este aspecto dado el desgaste que ofrecen, si bien podemos observar que existen diversas emisiones tanto por la diversificación en las inscripciones como por los módulos de diferentes tamaños encontrados.

En cuanto a la distribución geográfica de esta serie debemos señalar que, a igual que sucede con la mayoría de estos grandes plomos, los hallazgos se circunscriben exclusivamente a la Bética y, en este caso, a zonas agrícolas del valle del Guadalquivir. Y aunque se han venido relacionando tradicionalmente estas piezas con la producción minera de Sierra Morena, también algunos autores como Domergue han insistido en la relación entre las llanuras agrícolas del Valle del Guadalquivir y las minas de Sierra Morena en base al transporte fluvial de los metales o quizás a posibles fundiciones asociados a importantes compañías mineras.<sup>3</sup>

Otra teoría que nos parece plausible es que estas piezas, dada su aparición en zonas claramente agrícolas y por el hecho de que carezcan de símbolos mineros, puedan pertenecer a explotaciones agrarias cuyos dueños también fuesen (o no) propietarios de las minas. No hay que olvidar que estos plomos se han concebido para una circulación restringida en áreas concretas de trabajo, por lo que podríamos estar ante una “moneda privada” concebida para gastar en el ámbito de trabajo de una explotación agraria. En cuanto al nombre que se inscribe en nuestro plomo éste pudiera tratarse de un *negotiator*, particular capitalista encargado de una de dichas explotaciones. Dichos particulares tenían concesiones para explotar minas y parcelas agrícolas de las que antes se ocupaban poderosas compañías de *publicani*, o quizá fueran sus legítimos propietarios. Se tiene constancia, por Diodoro, de que dichos *negotiatores* eran mayoritariamente itálicos, sobre todo del sur de la península, dato probado también en base a los estudios hechos sobre los nombres impresos en numerosos lingotes de

<sup>2</sup> El catálogo de Casariego *et alii* (1987), le otorga a este tipo un grado de rareza 2 (entre 8 y 14 ejemplares conocidos).

<sup>3</sup> Domergue, 1972, p. 616; Casariego *et alii*, 1987, p.35.

plomo hispanos<sup>4</sup>. Esta inmigración de comerciantes itálicos al sur de la Península ibérica desde finales del siglo II a.C. gira en torno a la concesión de explotación de minas y también al sector agrícola, sobre todo a partir de mediados del siglo I en el que se baraja la hipótesis de que las guerras civiles provocarán cierta crisis minera que impulsará a una mayor inversión de capital por parte de los *negotiatores* en las explotaciones agrícolas de la Bética, sobre todo en la exportación de aceite a otras zonas del Imperio<sup>5</sup>. Son los llamados *negotiatores olearii*.

Por otra parte, esto también explica la particular iconografía de estos “lujosos” plomos acuñados por estas acaudaladas familias de la Bética, inmigrantes que importarán los motivos característicos de las piezas greco-itálicas con los cuales están familiarizados.



Tetradracma de Side  
(www.muenzauction.com)



Calco de Capua  
(www.magnagraecia.nl.coins)



Bronce de Seleucia ad Calycamnum  
(www.coinproject.com)

Fig. 4. Modelos iconográficos del nuevo plomo monetiforme

## BIBLIOGRAFÍA

CASARIEGO, A.; CORES, G. y PLIEGO, F. (1987): *Catálogo de plomos monetiformes de la Hispania antigua*, Madrid.

DOMERGUE, C., (1965): “Les lingots de plomb romains du Musée Archeologique de Carthagène et du Musée Naval de Madrid”, *Archivo Español de Arqueología*, 38, pp. 41-72.

DOMERGUE, C., (1972): “Rapports entre la zona minière de la Sierra Morena et la plaine agricole du Guadalquivir a l’époque romaine”, *Melanges de la Casa de Velázquez*, 8, pp. 614-622.

GARCÍA BELLIDO, M.P. y GARCÍA FIGUEROLA, M. (1986): *Álbum de la antigua Colección Sánchez de la Cotera de Moneda Ibero-Romana*, Madrid.

SEAR, D.R., (1978): *Greek Coins and Their Values*, Vol. I, Londres

<sup>4</sup> Domergue, C, 1965, p. 64.

<sup>5</sup> Domergue, 1972, pp. 619-622.